

CORVELLE

Se accede a la localidad desde la carretera LU-546, que une Lugo con Sarria, y se toma el desvío por la carretera LU-636 que conduce a Becerreá; se encuentra el desvío a unos 5 km. Corvelle dista de Lugo unos 32 km aproximadamente.

Se trata de una parroquia limítrofe con Sarria, en un área llana y poblada. La iglesia se encuentra en un pequeño núcleo de casas, visible desde la carretera y con fácil acceso. En las cercanías se encuentra un castro que atestigua la antigüedad de la población del área.

Son muy numerosas las menciones que se hacen al núcleo de Corvelle a lo largo de la Edad Media; sin embargo solo trataremos las que citan directamente a la iglesia de Santa María. El tumbó de San Julián de Samos recoge una donación del año 933, que confirmaría la existencia de un templo anterior y que dice: *Goncina dona al monasterio de Samos una villa en Corvelle, que fue de Menendo Rodríguez, junto a la iglesia de Santa María, y otras villas de otros lugares*. Con la función de delimitar heredas aparece también en un documento fechado en el 1089. Se trataba de la venta al monasterio de Samos de la Villa de Quintela, en las cercanías de la iglesia de Santo Antolín: *et ex alia parte in sancta Maria de Corvelli per suis terminis antiquis (...)*.

Iglesia de Santa María

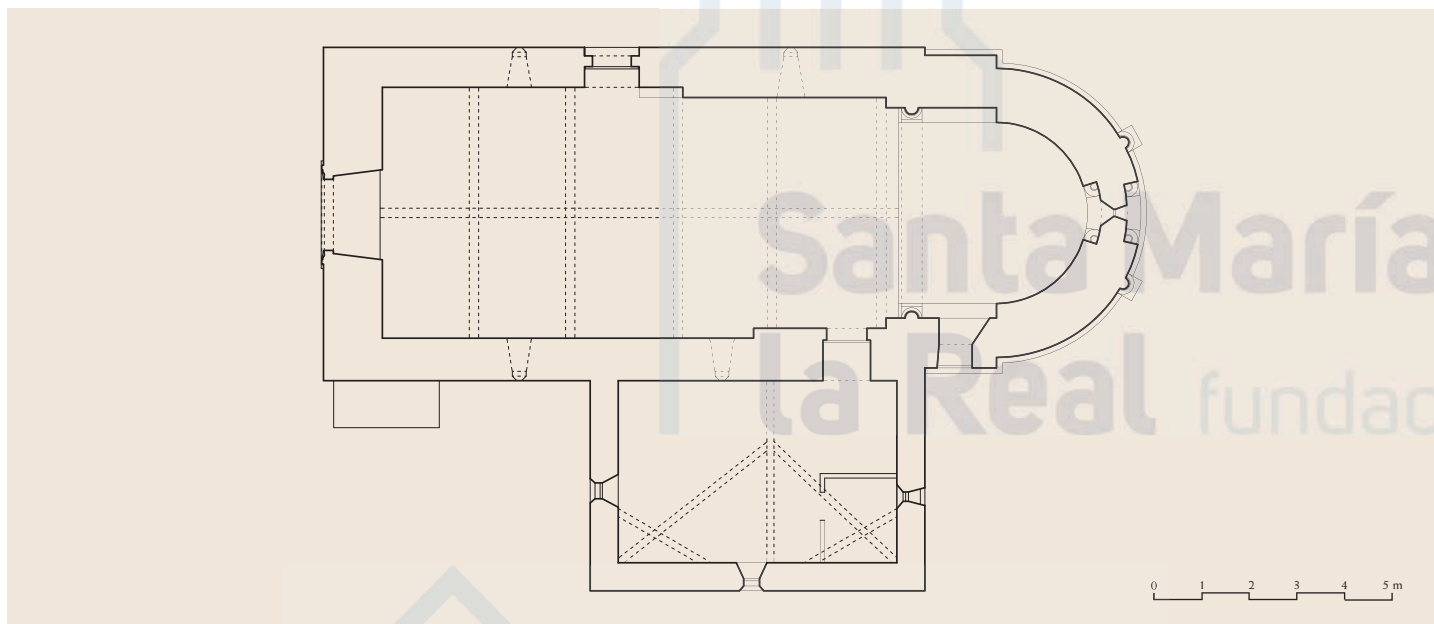
EL TEMPLO se encuentra protegido dentro de un atrio y presenta numerosas sepulturas, aunque solo en la zona occidental y meridional.

Se trata de una fábrica imponente realizada en robustos sillares regulares de granito. Está compuesta por una nave única longitudinal y una cabecera casi de su misma altura con

dos cuerpos: el primero cúbico y el segundo semicilíndrico. En el lado sur, se ha adosado en época moderna un módulo rectangular, que se utiliza como sacristía. Todo el conjunto presenta un sistema de cubiertas a dos aguas en pizarra local, que al interior se traduce en una techumbre de doble vertiente en la zona correspondiente a la nave; y un sistema

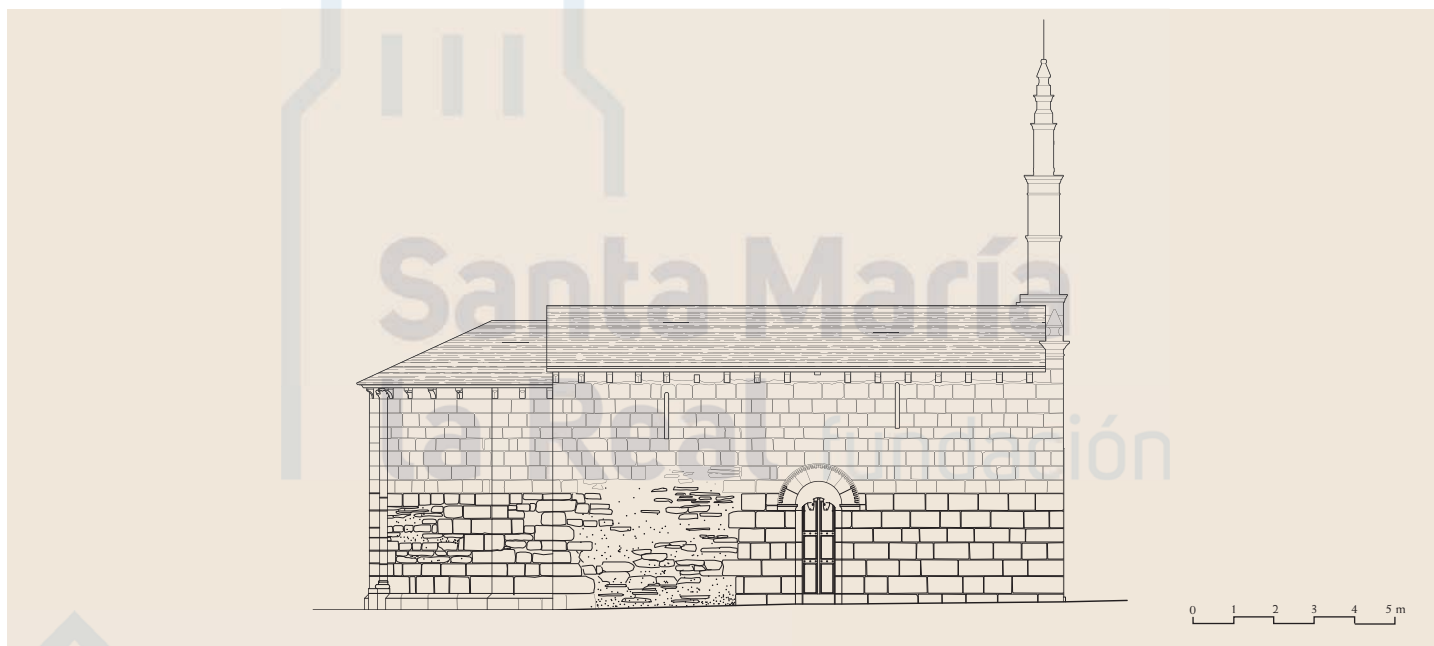


Lienzo meridional



Planta

Alzado norte

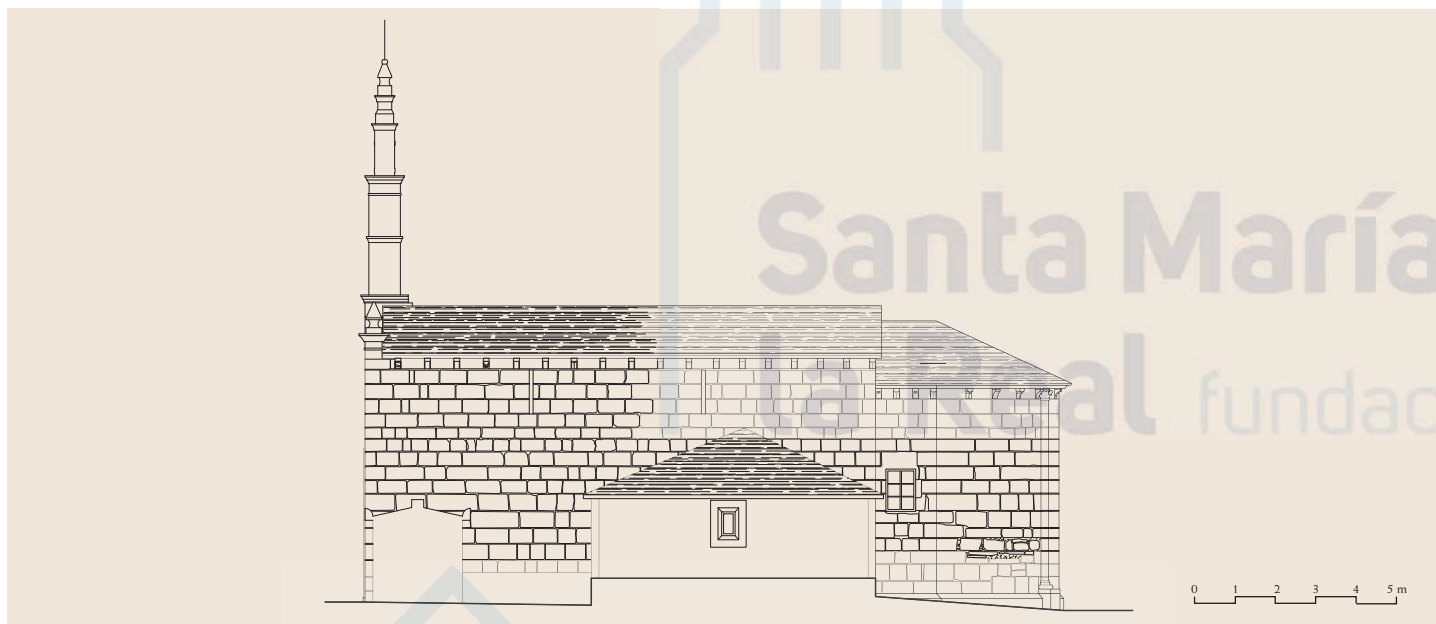
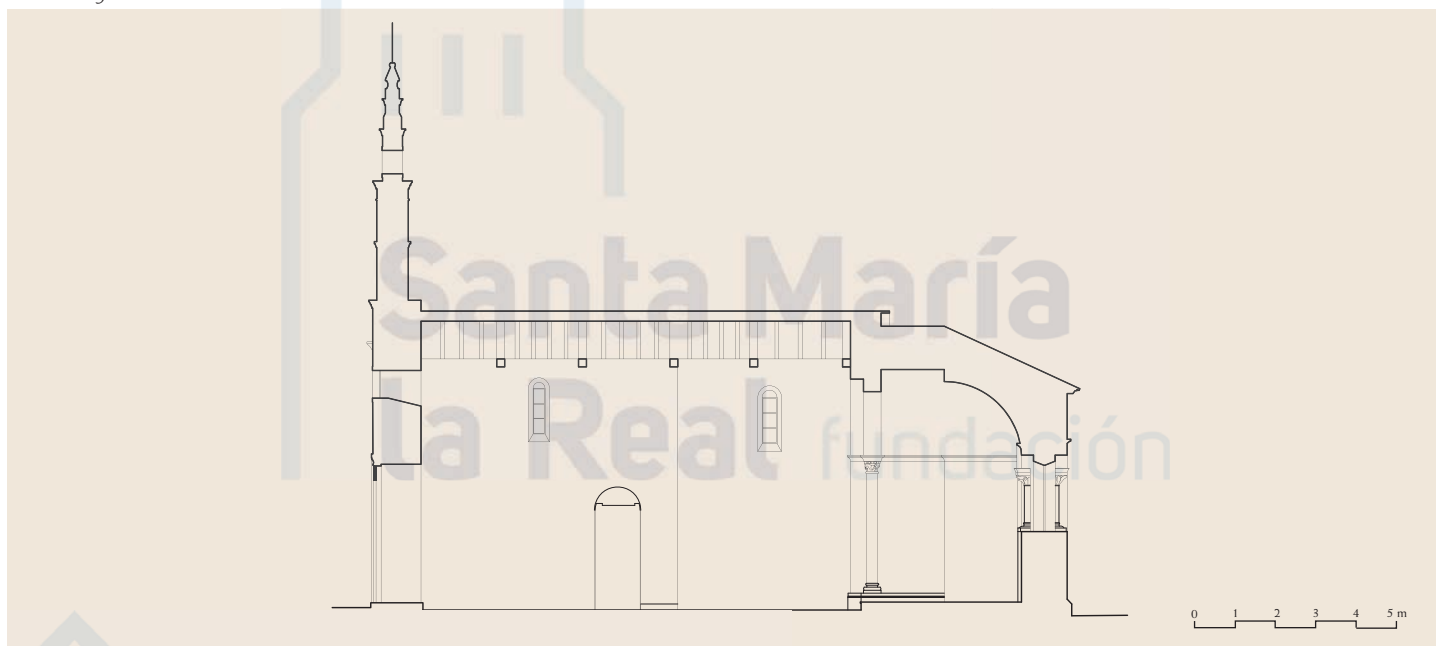


abovedado para la cabecera, esto es, una bóveda de cañón para el primer tramo y una de cuarto de esfera para cubrir el hemiciclo.

En el interior se mantiene la piedra a la vista en la nave, donde vemos con claridad la interrupción en las hiladas que denotan reformas modernas. No obstante, la articulación mural conserva el aire románico; prueba de ello son los dos pares de aspilleras que horadan cada paño. Asimismo vemos en el muro norte una puerta de medio punto.

El aspecto más sobresaliente es el arco triunfal que da paso al presbiterio. Se trata de una solución sencilla en arco

de medio punto doblado, de sección prismática y en arista viva, que descansa sobre una sobresaliente imposta que recorre el interior del ábside marcando el arranque de las bóvedas. En la dobladura, la imposta cae a paño sobre el muro, mientras que un par de columnas sostienen el arco interior. Ambas presentan unos bellos capiteles con ornamentación fitomórfica, siendo el septentrional el que muestra más desperfectos en sus acantos, mientras que el meridional todavía ostenta el *calathos* lleno de hojas. Los fustes lisos están compuestos por tambores que se hacen coincidir con las hiladas del muro. Sus basas son áticas y se asientan sobre plintos cúbicos sobreele-

*Alzado sur**Sección longitudinal*

vados sobre un retallo que se extiende al primer cuerpo del presbiterio.

En el interior del ábside, el primer tramo se cubre con una bóveda de cañón que arranca de la imposta biselada, manteniendo la piedra vista en el cuerpo inferior y revocada y pintada la cubierta. Un vano moderno se abre en el lado meridional. La misma articulación, de piedra vista en el cuerpo inferior y pintura en la bóveda, nos encontramos en el cuerpo semicircular, que se separa por medio de un arco fajón de sección prismática y arista viva. Se conserva la saetera central, que aparece protegida por un rotundo arco de medio

punto de grandes dovelas graníticas y pronunciada imposta, sobre la que se asientan sendas columnillas acodilladas de fustes lisos, basas áticas y bellos capiteles de delicadas hojas.

En lo que concierne al exterior, cabe destacar el buen estado de conservación de la cornisa prismática de la cabecera, que aparece sostenida por numerosos canecillos en nacela y arista, que a tenor del estado de la piedra podrían haber sustituido a los originales. En la articulación mural de la cabecera se distingue en volumen el primer cuerpo rectangular, además en el tramo semicircular dos esbeltas columnas embebidas en el muro dividen el paño en tres partes. Las columnas tienen



Alzado este

Puerta norte

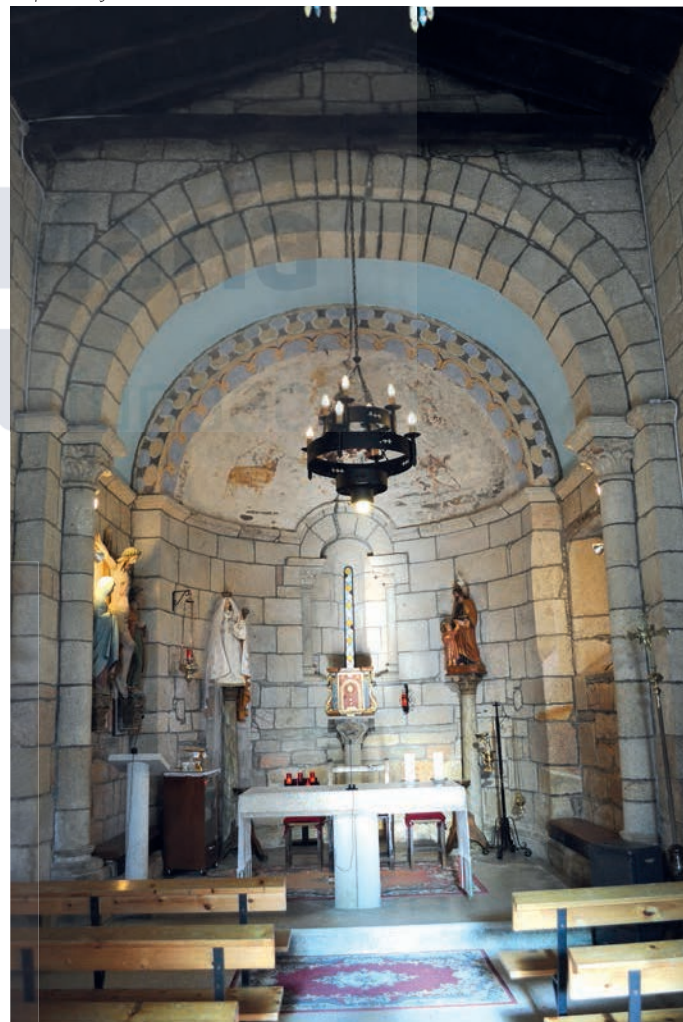


fuste liso, capiteles de acantos lisos y muy curvados y basas áticas. Ambas están sobreelevadas al apoyarse sus plintos sobre un retallo pétreo. En el paño central vemos una ventana con un arco de medio punto de grandes dovelas y una moldura biselada, que acoge la saetera ya mencionada. El arco se apoya sobre una imposta muy marcada y a su vez sobre un par de columnas de clásicos capiteles de acantos estilizados, fustes lisos y basas áticas.

En cuanto a la articulación exterior de la nave, destaca la presencia de la cornisa prismática y de los canecillos, muchos de ellos ricamente decorados. En el lado norte nos encontramos: una concha de peregrino, una mujer con un tocado, una roseta y un pelícano, así como canecillos en nacela y arista. En el lado meridional vemos: un joven, un león, una cabeza masculina, una roseta y también canecillos simples.

La decoración no se circunscribe a esos elementos subsidiarios, sino que se extiende también a la portada norte. En ella vemos una solución en arco de medio punto con chambrana ajedrezada apoyado sobre una fuerte imposta biselada. A pesar de que no hay articulación en las jambas, cabe destacar que el tímpano con un rollo en el centro, que se

Capilla mayor



sostiene sobre dos mochetas con delicadas cabecitas de bóvidos. Aunque resulte obvio que ha sufrido modificaciones, lo cierto es que es el referente más cercano que poseemos para reconstruir la original portada occidental, puesto que el frontis conserva la puerta en arco de medio punto, pero ha sido totalmente modificado en época moderna.

El frontis actual, en efecto, es una obra de principios de siglo XX, rematada en una cornisa biselada y con un óculo que sustituye a la típica saetera románica. El conjunto está rematado por una espadaña de doble vano.

Conviene mencionar que se conserva un capitel figurado con un par de cuadrúpedos, felinos, enfrentados, que debió de formar parte de la fachada original, dada su envergadura, y que en la actualidad sirve de base para el sagrario.

La elegancia de la fábrica, con sus sillares perfectamente cortados y su rica decoración escultórica, permite datarla a finales del siglo XII.

Texto y fotos: PDCC - Planos: EVL

Bibliografía

DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 103-108; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 353-355; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, doc. 11 y 18; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, VII, p. 235; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, II, pp. 201-005; VÁZQUEZ SACO, F., 1942, p. 65; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1996, pp. 50-56.



Capitel figurado reutilizado

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación